Circulación atmosférica

La **circulación atmosférica** es un movimiento del aire atmosférico a gran escala y, junto con la [circulación oceánica](https://es.wikipedia.org/wiki/Corriente_marina) ([1](https://es.wikipedia.org/wiki/Circulaci%C3%B3n_atmosf%C3%A9rica#cite_note-1)​), el medio por el que el [calor](https://es.wikipedia.org/wiki/Calor) se distribuye sobre la superficie de la [Tierra](https://es.wikipedia.org/wiki/Tierra). Sin embargo, hay que tener en cuenta que aunque el papel de las corrientes oceánicas parece más pequeño de acuerdo con su volumen en comparación con el de la circulación atmosférica, su importancia en cuanto al flujo de calor entre las distintas zonas geoastronómicas es muy grande y mucho mayor que el que registra la atmósfera, por la notable diferencia de densidad entre el aire y las aguas oceánicas que ocasiona que el calor específico transportado por un m³ de agua oceánica sea muy superior al que puede desplazar un m³ de aire.

La circulación atmosférica varía ligeramente de año en año, al menos a escala detallada, pero la estructura básica permanece siempre constante. Sin embargo, los sistemas atmosféricos individuales -depresiones de media latitud o células convectivas tropicales- ocurren aparentemente en forma aleatoria y está aceptado que el tiempo meteorológico a escala local o regional no se puede pronosticar más allá de un breve período: quizá un mes en teoría o (actualmente) sobre diez días en la práctica. No obstante, la media a largo plazo de estos sistemas -el clima- es muy estable.

